



RETRATO DEL CURA PEDOFILO

Me enseñaron en el Colegio

Y lo corroboraban en casa

**Por mandato de una dictadura
Que el cura es un enviado de Dios
Que hay que amar a quien nos ame
Y querer a quien nos quiera.
Cuando, en el Seminario
Le vi reunirnos
Como a ovejas negras en el aprisco
Pues estábamos con la sotana puesta
No pude menos que exclamar:
-¡Qué cura más guapo
Qué coronilla más bella ;
Sin preguntarle nada, él nos decía
Como una madre a un niño de la mano:
-Santificado sea Dios
En vuestro nombre, corderillos
Mientras desde el bolsillo
Derecho de la sotana
Se tocaba algo como rizado
Justo al centro de la bragueta.
No tenía más de treinta y dos años
Y su coronilla se peinaba sola
Dejando la cabeza quieta.
Sus ojos como en éxtasis
Él asomaba desde los botones
De su sotana negra
A la altura del cruce de sus piernas
Una golondrina muy soberbia**

**Que a mí y a otros muchos
Nos hizo besar en su frente
Diciéndonos beatíficamente:
-¡Quién la pillara!
Esta es una de las golondrinas
Que quitó a Jesús crucificado
Las dolorosas espinas
Y es, también, niños
El pájaro dibujado
Que lleva el rey Cupido
En su bandera de guerra.
Milagroso diremos que es
Este hermoso cura, ya ves:
Un día, cuando sus cejas
Eran dos medias lunas
Que iban alumbrado
La noche oscura
A mí me hizo eyacular
Al juntar mi desnudo cuerpecito
Por detrás, a la punta
De su espada flamígera
Haciéndome exclamar:
-Clávemela, padre, si quiere
Que, cuando me traspase el alma
Sentiré el golpe que recibo
De sus dos huezos
Como dos picaportes**

Golpeando de mi alma

La barbilla.

El, tan puro y tan bello, diciendo:

-Niño ¡por amor de Dios;

Tu cintura es cola de pez

Donde yo quisiera volver

Una y otra vez.

-Daniel de Culla